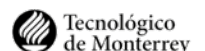




Nunca Dejes de Aprender

Liderar la innovación educativa en EMTP

Autor: Martín Valdivia Iglesias - Universidad del Desarrollo



1. Impulsar la innovación educativa en EMTP

Al revisar las principales definiciones del concepto de innovación, podemos identificar un patrón común. Siempre se repiten dos condiciones necesarias: la novedad (novelty) y la mejora (improvement) respecto de la alternativa anterior (OCDE, 2005; O'Sullivan y Dooley, 2007; Crossan y Apaydin, 2010). Entonces, de manera general entendemos la innovación educativa como algo que cumple con ser nuevo y mejor de manera simultánea.

Los autores López y Heredia (2017), del Tecnológico de Monterrey, recogen de manera muy precisa la diversidad de definiciones y proponen la siguiente para la **innovación educativa**:

"Una innovación educativa supone la implementación de un cambio significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de los materiales empleados para el mismo, de los métodos de entrega de las sesiones, de los contenidos o de los contextos que implican la enseñanza. La diferencia percibida debe estar relacionada con la calidad de novedad del elemento mejorado, así como la aportación de valor del mismo al proceso de enseñanza/aprendizaje. Esta diferencia se percibe en la comparación con el estatus previo del contexto educativo"(pp.18).

Entendemos la innovación educativa como algo que cumple con ser nuevo y mejor de manera simultánea.

2. Por qué impulsar la innovación educativa en EMTP

1. Preparar a los estudiantes y a la comunidad educativa, para un mundo cambiante. Siempre han habido cambios, pero ahora ocurren con mucha mayor velocidad. Los múltiples desafíos a nivel social, ciudadano, ambiental, educativo, laboral, tecnológicos, entre otros, nos obligan a que las mejoras se hagan a partir de nuevas formas y métodos, es decir, con innovación. Por eso el ejercicio de mantenernos innovando nos entrena para enfrentar, no un cambio particular, sino el cambio permanente, adaptándonos y preparándonos junto a nuestros estudiantes para el futuro.

2. Porque innovar en educación es también mejorar su calidad. Entender las dos condiciones de la innovación es muy relevante: mejorar con métodos antiguos es bueno, pero sólo nos permite ponernos al día. Como el mundo avanza a tanta velocidad, para acercarnos a nuestro objetivo de entregar una mejor educación de manera permanente, debemos movernos aún más rápido. Para eso es necesario anticipar y buscar nuevas respuestas que resulten pertinentes a las condiciones y desafíos cambiantes de la educación TP, tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como en todo lo que lo acompaña: bienestar socioemocional, relación familia-escuela, vinculación con el medio y el sector productivo, trayectorias formativo-laborales, entre otros. Innovar tiene sus riesgos, pero ningún riesgo es tan grave para la calidad de la educación, como seguir haciendo lo mismo en un mundo que va cambiando.

3. Porque estamos rodeados de oportunidades que, sin innovación, podríamos perder. El avance tecnológico ofrece nuevas oportunidades de hacer cosas que antes no podíamos. Entre ellas el uso de datos con tecnologías de Big Data, la posibilidad de comunicarnos y colaborar con personas que se encuentran en lugares físicos diversos, tener oportunidades de aprendizaje en todo momento y lugar, entre muchas otras. Tomar ventaja de estos avances, más que resistirnos a su incorporación, también genera mayores oportunidades para estudiantes, docentes y toda la comunidad educativa. Sin embargo, es importante distinguir que las soluciones tecnológicas (pilar muchas veces de las grandes innovaciones) no son buenas en sí mismas, sino en la medida que las utilizemos al servicio del aprendizaje. Por esto, el desafío también es mantener siempre el foco en lo *pedagógico* más que en lo *tecnológico*.

Innovar tiene sus riesgos, pero ningún riesgo es tan grave para la calidad de la educación, como seguir haciendo lo mismo en un mundo que va cambiando.

3. Cómo impulsar la innovación en las comunidades educativas TP

Algunas claves para que los líderes educativos puedan impulsar la innovación en sus comunidades educativas:

1. Situar a los docentes en el centro del proceso de innovación. Después de la pandemia y los avances tecnológicos que obligó, los docentes conocen mejor diferentes herramientas digitales y saben que pueden innovar desde ahí.

Por esto es clave no perder el camino recorrido y acá es donde los líderes escolares pueden invitar a sus equipos docentes a que se sigan involucrando en el desarrollo de nuevas soluciones tecnológicas, que adapten los recursos digitales que encuentran, que participen de espacios de colaboración y que compartan sus experiencias.

Con todo, y como en cualquier camino de transformación digital, la tecnología debe avanzar en la medida que lo hacen las personas y no irrumpir como una carga externa. Si realmente se quiere avanzar en innovación educativa, los docentes deben ser quienes lideren el proceso y deben ser apoyados por sus equipos directivos para eso.

De esta forma, en vez de frenar la innovación para no quitarle tiempo a los docentes, es necesario innovar precisamente para lograr que sus tiempos de enseñanza sean más profundos, con mejores resultados, e incluso si la innovación es correcta, lograr bajar la carga a los profesores.

2. Usar metodologías para la innovación educativa. Muchas veces escuchamos que una barrera para la innovación es el riesgo de no lograr lo que queremos y, si bien es cierto, hay una buena noticia al respecto: la evidencia muestra que innovar es más difícil que riesgoso, lo que también quiere decir que es algo que se puede aprender. Entonces se puede innovar de manera menos arriesgada, así como también de manera más consistente, potenciando los procesos de pensamiento creativo y colectivo.

Para lograr esto, los líderes escolares pueden formarse en distintas metodologías que ordenan la innovación como un proceso secuencial o cíclico, en cuyas etapas se impulsan distintas prácticas, técnicas y procesos para lograr objetivos específicos. Estas metodologías, dentro de las cuáles se encuentra el Design Thinking o las metodologías Ágiles, difieren en la cantidad y foco de sus etapas, sin embargo normalmente coinciden en tres puntos muy relevantes:

- Parten por identificar el problema, centrándose en éste más que en la solución.
- Probar o pilotear soluciones no-definitivas antes de tomar una decisión.

Las soluciones tecnológicas no son buenas en sí mismas, sino en la medida que las utilizemos al servicio del aprendizaje. Por esto, el desafío también es mantener siempre el foco en lo pedagógico más que en lo tecnológico.

- Evaluar al final y así prepararse para una eventual mejora continua de la solución.

3. Fomentar la colaboración intra e inter- establecimientos, y también inter-organizaciones. ¿Por qué hay lugares en los que se concentra la actividad innovadora? Los polos de innovación o clusters se forman por lo que los autores llaman “derrames de conocimiento”, es decir, por el intercambio de ideas, experiencias y saberes entre los distintos actores de una misma comunidad. En este sentido los líderes escolares pueden impulsar este tipo de dinámicas que fomentan la innovación a través del capital humano, ya sea en reuniones formales o conversaciones de pasillo, pasantías u observación cotidiana, estudios formales o mentoría, incluso espacios o comunidades virtuales, todo el intercambio de conocimiento prepara e impulsa para hacer innovación. Además específicamente en la EMTP, la vinculación con el mundo del trabajo y la educación superior permiten aprender de otros, pensar en conjunto y abrirse a posibilidades de desarrollo diversas para las organizaciones, los docentes, y por supuesto, para sus estudiantes.

4. Involucrar activamente a la comunidad educativa. Es importante saber que las innovaciones más importantes no nacen de un grupo de expertos aislados, sino en constante colaboración y retroalimentación con quienes están involucrados en el problema que se quiere resolver. Así como a nadie se le ocurriría innovar en el diseño de una bicicleta sin considerar la experiencia del ciclista, los líderes educativos deben incorporar a estudiantes, docentes, familias, sector productivo o educación superior en sus planes para lograr un mayor impacto y pertinencia de la solución.

Lo más lógico y común es involucrar sólo a quienes están directamente relacionados con la innovación que se quiere realizar, como los estudiantes en una nueva metodología de enseñanza, o las empresas para un proyecto de alternancia. Sin embargo, invitar a la mesa a diversos actores puede ser conveniente, ya que la diversidad de miradas impulsa la creatividad enormemente. Por esto, podríamos incluso preguntar a las familias por la alternancia, o a las empresas por los procesos de enseñanza, para traer ideas aún más ingeniosas a la mesa.


5. Promover una cultura para la innovación. De todas las barreras a la innovación, la cultura organizacional es una de las más frecuentes, pero afortunadamente también de

Invitar a la mesa a diversos actores puede ser conveniente, ya que la diversidad de miradas impulsa la creatividad enormemente.

las más fáciles de movilizar. El sistema educativo actual está diseñado bajo una estructura muchas veces rígida (aunque cada vez con mayor flexibilidad) por lo que los colegios y establecimientos técnico profesionales tienden a organizarse muchas veces de la misma forma. El currículum es extenso y debe cumplirse, los recursos son escasos y deben rendirse, el calendario es fijo, la progresión de los estudiantes está estandarizada, y un largo etcétera. Con todo esto, muchas veces es difícil probar cosas nuevas, porque si no se llega al resultado esperado, se considera un fracaso.

Por otra parte, sabemos que no es posible lograr resultados distintos si se sigue haciendo siempre lo mismo. Entonces es crucial que los líderes educativos y los equipos directivos promuevan una cultura de la innovación, donde exista espacio para probar, fallar, reconocer y valorar la creatividad. En este sentido, los líderes escolares debieran ser los primeros en mostrarse curiosos y abiertos frente a lo nuevo, atreverse a tomar riesgos, reconocer aquello que no resultó, aprender de los errores, y seguir perseverando. Es posible que en algunos intentos se falle, pero si se aprende de lo que no resultó, seguramente será experiencia adquirida que permitirá mejorar y avanzar en la siguiente oportunidades.

Los líderes escolares debieran ser los primeros en mostrarse curiosos y abiertos frente a lo nuevo, atreverse a tomar riesgos, reconocer aquello que no resultó, aprender de los errores, y seguir perseverando.



Para conocer

Cracks TP. CILED

[Francisco: El director Millennial](#)

Design Thinking para liderar la innovación educativa.

CILED

https://www.ciled.udd.cl/recursos_ciled/design-thinking-para-liderar-la-innovacion-educativa/

EdTech Chile: 10 tecnologías para la educación del futuro.

Centro 180: UDD

<https://educacion.udd.cl/files/2021/01/EdTech-Chile.-10-Tecnolog%C3%ADas-para-la-educaci%C3%B3n-del-futuro-UDD-2021.pdf>

Innovación en líderes educativos. CILED

Video

Marco para la Buena Dirección y el Liderazgo Escolar en la EMTP. CILED

Dimensión 1: Visión estratégica compartida.

Eje 2: Innovación e incorporación de nuevas tecnologías.

Centro 180: Centro de Innovación y Tecnologías Educativas de la Facultad de Educación UDD

<https://educacion.udd.cl/aprendizaje180/>

Fundación Kodea

<https://kodea.org/>

Fundación Mustakis

<https://www.fundacionmustakis.org/>

Observatorio de Innovación Educativa. Tec de Monterrey

<https://observatorio.tec.mx/>

School of Tech

<https://www.schooloftech.cl/>

Referencias

Crossan, M. M., & Apaydin, M. (2010). A multi-dimensional framework of organizational innovation: A systematic review of the literature. *Journal of management studies*, 47(6), 1154-1191.

López, C., & Heredia, Y.. (2017). Marco de referencia para la evaluación de proyectos de innovación educativa – Guía de Aplicación. 2017, Tecnológico de Monterrey. Sitio web: http://escalai.com/que_escalai/guia_app/

OECD, 2005, “The Measurement of Scientific and Technological Activities: Guidelines for Collecting and Interpreting Innovation Data: Oslo Manual, Third Edition” prepared by the Working Party of National Experts on Scientific and Technology Indicators, OECD, Paris, p. 146.

Dooley, L., & O’SULLIVAN, D. A. V. I. D. (2007). Managing within distributed innovation networks. *International Journal of Innovation Management*, 11(03), 397-416.

Nunca Dejes de Aprender

Liderar la innovación educativa

Centro de Innovación en
Liderazgo Educativo (CILED)
<https://www.ciled.cl>

Año: 2022

Autor:
Martín Valdivia Iglesias - UDD

Dirección recursos pedagógicos:
Alejandra Moreno Chau

Diseño gráfico:
Carlos Muñoz (www.cemuma.cl)

Imágenes:
<https://www.pexels.com/>



www.ciled.cl

